

TRABAJO DE FIN DE GRADO



ESPACIOS ESCOLARES

"EL AULA FLEXIBLE"

Trabajo realizado por:

Juan Villalaín de la Fuente

Tutor:

D. Alfonso García Monge

Universidad de Valladolid. Facultad de Educación y Trabajo Social. Curso

2013/2014

Título:

Espacios escolares. “El aula flexible”

Trabajo realizado por:

Juan Villalaín de la Fuente.

Tutor:

D. Alfonso García Monge

RESUMEN

Este estudio trata sobre la importancia de los espacios escolares y en concreto del aula de trabajo habitual al ofrecer posibilidades de flexibilidad como premisa básica para obtener un buen espacio donde realizar la actividad docente.

Para ello se proponen diferentes opciones materiales, distributivas y estratégicas atendiendo a los principios básicos de confort ambiental, para convertir un aula estándar y sus carencias en un espacio flexible lleno de posibilidades, donde el docente pueda aplicar diferentes metodologías y se pueda atender al cuerpo como factor importante en el desarrollo y aprendizaje del niño.

Se busca ofrecer al docente un lugar donde pueda llevar a cabo diferentes tipos de estrategias de enseñanza y aprendizaje y propiciar metodologías activas y participativas, que tantas veces se ven coartadas por el espacio, relegando su labor a metodologías pasivas.

PALABRAS CLAVES

Espacio escolar, silenciamiento corporal, metodologías activas y participativas, metodologías pasivas, aula flexible.

ABSTRACT

In a brief synopsis without reflect in depth the issues, this report covers the importance of school's spaces, in particular, the daily student's classroom, trying to offer opportunities for flexibility as a main premise for a suitable space to carry out the teaching in the Primary School.

Consequently, for this reason, in this study will be proposed different options in material, distribution and strategic in the classroom, regarding to the principles of environmental comfort in the students classroom, in order to try to convert a normal classroom and its shortcomings in a flexible space full of possibilities, where the teacher can apply different techniques and methodologies and where the body can serve as an important factor in children development and learning.

Therefore, in such a way, the purpose is offer teachers a place where they can make different types of techniques and methodologies giving the opportunity to take part in the teaching with an active and participatory methodologies, that increase the student classroom performance, where is so often restricted by the room, being relegating its kind of practices or methods to a passive methodologies.

KEYWORD

School Space, Body muted, Active And Participatory Methodologies, passive methodology and flexible classroom.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
OBJETIVOS	7
JUSTIFICACIÓN	7
RELEVANCIA DEL TEMA	7
CORRESPONDENCIA CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO	9
MARCO NORMATIVO	13
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	16
ANTECEDENTES HISTÓRICOS	16
MODELOS CONCEPTUALES	18
CONCEPTOS BÁSICOS	22
DISEÑO	26
AMBIENTACIÓN	27
1. La temperatura	27
2. La luz	28
3. El color	29
4. El ruido	30
5. La ventilación	31
MATERIALES	31
1. Mobiliario	31
2. Recursos	37
DISTRIBUCIÓN	41
1. Distribución en Espacio diáfano	42
2. Distribución en con mesas en U	43
3. Distribución de libre colocación	44
4. Distribución de espacio con ambientes	45
5. Distribución en islas de trabajo	46
6. Distribución clásica	47
7. Distribución modelo de aula debate	48
8. Distribución en espacio de aula senado	49

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	50
1. Estrategia de aprendizaje cooperativo	50
2. Aprendizaje por tareas	50
3. Aprendizaje por proyectos	51
4. Aprendizaje autónomo	51
5. Aprendizaje por descubrimiento	51
6. Aprendizaje por zonas	51
7. Tutorías entre pares	51
8. Grupos interactivos	52
9. Cuñías motrices	52
METODOLOGÍA	52
CONCLUSIONES	54
REFERENCIAS	56

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo trata el espacio como condicionante básico para realizar una buena actividad docente.

Defenderé el espacio como un determinante importante para la educación del niño, y abogaré por la flexibilidad del aula como premisa básica de polivalencia educativa, para cubrir de la mejor manera las necesidades y diversidades del alumnado.

Revisaremos como a lo largo de la historia se han buscado espacios para la labor docente y como la inquietud por la relación de éstos con el aprendizaje surge en los últimos tiempos, mostrando por otro lado distintos espacios que responden a diferentes metodologías.

Se tratará el aula como espacio de interacción social donde se realizan los procesos de aprendizaje-enseñanza, los alumnos se relacionan con el espacio para moverse, para desplazarse, establecer relaciones espaciales y el descubrimiento del cuerpo como vehículo de acción de su desarrollo. Por tanto, será necesario un entorno confortable donde la ambientación juega un papel importante, al dotar al espacio de unas características óptimas para la realización de procesos educativos y de la labor docente.

El espacio del aula considerado como factor didáctico se considera desde la flexibilidad como generador de posibilidades metodológicas. Se realizarán diferentes propuestas de uso de materiales y de recursos que al utilizar todas sus propiedades proporcionarán al aula estándar versatilidad distributiva y funcional.

Por último, se hablará acerca de la distribución y diferentes estrategias docentes, ofreciendo distintas opciones de colocación espacial y estrategias didácticas para flexibilizar el aula estándar.

OBJETIVOS

- Analizar la bibliografía sobre los espacios educativos para obtener información útil acerca del aula y sus opciones.
- Justificar la importancia del espacio como factor básico en la correcta formación integral del alumnado.
- Realizar diferentes propuestas que optimicen el espacio educativo existente para la correcta atención del cuerpo y mente del alumno.

JUSTIFICACIÓN

RELEVANCIA DEL TEMA

El tema elegido para la elaboración de este TFG surge de la realidad vista y experimentada en mis años escolares y durante mis prácticas en distintos centros acerca de la distribución del aula, caracterizada por su uniformidad, escasa flexibilidad y de una actividad corporal reducida del alumno por las limitaciones impuestas por el espacio y las metodologías.

La organización y la gestión del espacio escolar como recurso educativo y especialmente como lugar de expresión del cuerpo es un tema fundamental y sobre el que considero es necesario reflexionar para desarrollar la actividad en el aula. Supone “una toma de decisiones con respecto a los objetivos; supone un compromiso ante una opción metodológica concreta” (Loarden y Pérez, 2002)

Son escasas las investigaciones y pocos son los centros que hacen aplicaciones concretas y sistemáticas (Loarden y Pérez, 2002). Pero, los niños son dinámicos, presentan diferentes necesidades y precisan interactuar con el entorno. En consecuencia el aprendizaje se puede ver facilitado por el dinamismo y diversidad de opciones materiales y espaciales del aula. Como señala Henri Wallon (1985) “nada hay en el niño más que su cuerpo como expresión de su psiquismo.”

De forma general la “Educación Física es quizá la forma más visible, aunque no la única, de escolarización del cuerpo” (Barbero, 1996). No se han potenciado modelos de espacios en el aula estándar que potencien lo corporal. Pienso que con este trabajo al defender un espacio flexible se pueda disminuir el efecto de “cuerpo silenciado” (Vaca Escribano, 2007).

El espacio escolar es considerado como un recurso didáctico condicionado a diferentes variables estructurales y organizativas (Visedo, 1991). Por ello me surge una pregunta: si para jugar al fútbol y atendiendo al tipo de jugadores y juego, hay distintos tipos de espacios diferenciados, ¿por qué para los alumnos en el aprendizaje escolar casi todos los espacios son estándares?

El espacio aula es un lugar sentido de diferentes maneras por cada uno de sus miembros (alumnos y profesores) (Ruiz Ruiz, 1994). Por ello es de gran interés amoldarse a las necesidades de éstos y al contexto de los mismos.

El ser humano aprende no solo recibiendo información, si no también descubriendo y experimentado (Bruner, 1988) siendo el juego y el movimiento una parte esencial del aprendizaje (Benítez Murillo, 2009). “Los métodos de aprendizaje más eficaces requieren mayor actividad por parte del aprendiz” (Dale, 1964).

El problema reside en que la mayoría de las aulas que nos encontramos en los centros responden a un sistema clásico y rígido donde la falta de flexibilidad lo convierte en un lugar donde se condiciona la actividad, cuando lo adecuado sería lo contrario (Visedo, 1991). Del mismo modo podemos observar como en la mayoría de las aulas se fuerza al alumnado mediante la quietud del cuerpo, con el fin de conseguir un control y una docilidad en los niños (Scharagrodsky, 2007). Por otro lado, debido al estado de quietud durante horas en un mobiliario no siempre adecuado, hace que la mayoría del alumnado tome malas posiciones tendiendo, por ejemplo, al cruce de pies debajo de la silla provocando cambios vasculares y nerviosos (Goldstein, Laborda y Sobrado, 2005). Aparte de los inconvenientes posturales vemos como se coarta la experimentación.

Por ello, para conseguir un aprendizaje natural e integral en el que están implicados tanto el desarrollo del cuerpo, como el de la mente, se necesita un espacio adecuado en el que la exploración y el descubrimiento sea un ejercicio conjunto de ambos. Como indican Laorden Gutiérrez y Pérez López (2002) debemos atender al espacio como un condicionante básico para una buena docencia y aprendizaje de nuestros alumnos, esto nos ayudará a crear un entorno motivante para el alumnado donde todas las capacidades de los niños sean explotadas favoreciendo su autonomía, consiguiendo a la par facilitar la labor y motivación del docente.

CORRESPONDENCIA CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO

Resulta necesario recoger en este trabajo las diferentes competencias del Título de Grado en Educación Primaria y como se relacionan con éste.

Estas competencias son de carácter general y específico.

Competencias generales.

- *Poseer y comprender conocimientos en un área de estudio.*

Se cumple esta competencia por el uso de numerosos y variados recursos bibliográficos, documentales y multimedia, por la observación reflexiva y la interacción con educadores, extrayendo información, comprendiendo, analizando, relacionando e interiorizando conceptos y desarrollando propuestas.

- *Saber aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y poseer las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas.*

El hecho de la realización de este trabajo implica el uso de los diferentes conocimientos adquiridos para la consecución del mismo exponiendo y defendiendo diferentes argumentos para su justificación y elaboración.

- *Tener la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética.*

Para la elaboración del presente trabajo queda visible esta competencia gracias a la necesidad de exploración, investigación, comprobación, contraste y la posterior elaboración de ideas.

- *Poder transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.*

En la elaboración de este documento se busca transmitir una serie de conceptos y propuestas de forma accesible y sintética procurando de esta manera llegar al público en general.

- *Haber desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.*

El desarrollo de este TFG supone un trabajo personal que permite reforzar las habilidades adquiridas durante los estudios de Grado en Educación Primaria permitiendo iniciar procesos de investigación, indagación y reflexión para futuros proyectos.

- *Desarrollar un compromiso ético en su configuración como profesionales, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.*

La temática elegida para la elaboración de este documento permite ofrecer diferentes metodologías realizando siempre una reflexión de igualdad y atención a la diversidad. El documento parte de los principios de la educación integral del la persona y de su desarrollo individual y social. La configuración de las propuestas se abren a la consideración del alumno en función de sus necesidades y de la adaptación a las características del individuo en un contexto de convivencia participativa.

Competencias específicas

- *Adquirir conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.*

La realización de este documento me ha aportado, gracias al tema tratado, un mayor conocimiento acerca de la organización de aula, de los espacios, de las necesidades individuales y sociales de los alumnos y de la problemática de la práctica del aula. La investigación, redacción, y reflexión acerca del tema aula me ha permitido ahondar, adquirir e interesarme más acerca de la labor del profesor en la organización didáctica.

- *Ser capaces de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.*

El proceso desarrollado aquí me ha permitido incrementar las ideas para poder conseguir la finalidad de esta competencia docente dentro del aula. Las distintas propuestas que se ofrecen se encaminan a crear un ambiente de aprendizaje polivalente y flexible.

- *Controlar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.*

Al investigar y al procurar dotar al aula de versatilidad me ha permitido, gracias al trabajo, barajar diferentes opciones que pueden aumentar la calidad y las posibilidades de un correcto seguimiento educativo.

- *Ser capaces de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.*

Al tratar este tema me ha permitido abrir lazos de relación teórica con lo observado y las realidades de las diferentes aulas conocidos durante mis prácticas docentes. (Realizadas un año anterior a la elaboración de este documento)

- *Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica, con la perspectiva de innovar y mejorar la labor docente.*

La reflexión crítica y las distintas soluciones que se ofrecen se dirigen a una aplicación real en el aula, intentando mejorar e innovar lo que ocurre normalmente en la práctica docente. La elaboración de opciones espaciales, la creación de nuevas ideas prácticas dirigidas a metodologías activas que buscan una mejora de las posibilidades docentes.

- *Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo.*

Se refuerzan las destrezas y hábitos adquiridos a lo largo de la carrera, gracias a la investigación y realización de diferentes propuestas de carácter personal. Por otro lado, para la realización de este documento ha sido necesaria la cooperación con diferentes miembros de la comunidad educativa y del tutor del TFG.

- *Ser capaces de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de estudiantes de 6-12 años.*

La reflexión crítica acerca de diferentes opciones para conseguir distintos espacios de trabajo metodológico en los que se favorezcan la relación y comunicación de los alumnos y el profesor.

- *Ser capaces de colaborar con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno social*

La elaboración de este trabajo me ha permitido tratar y ponerme en contacto con diferentes personas del entorno de la educación a la par que con otras personas de diferentes ámbitos sociales consiguiendo crear una imagen acerca de la realidad del aula.

MARCO NORMATIVO

La temática del presente TFG se realiza en un contexto determinado geográfico, socio-económico, educativo y legislativo en el que se enmarcan los centros. Las últimas leyes orgánicas sobre educación y sus respectivos desarrollos normativos justifican las diferentes propuestas que se exponen en este documento.

Según la *Ley Orgánica 8/2013 (LOMCE-Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad de la Enseñanza)*, *Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.* y la *ORDEN EDU/519/2014, de 17 de junio, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación primaria en la Comunidad de Castilla y León*, se deben considerar las competencias básicas:

- **Competencia lingüística:**

Esta competencia se refiere a la utilización del lenguaje como instrumento de comunicación, de representación, interpretación y comprensión de la realidad, de construcción y comunicación del conocimiento y de organización y autorregulación del pensamiento, las emociones y la conducta. El movimiento, la participación a través del juego, la dramatización, el gesto, la acción promueven la comunicación y la expresión. La organización, dinamización y la interacción en el espacio contribuye al desarrollo de la competencia.

La competencia motriz no ha formado parte de las competencias básicas. El cuerpo, el movimiento y la interacción física ha entrado a formar parte de ellas de forma transversal y como contribución a su desarrollo.

La localización clásica del alumnado en pupitres y el enfoque hacia un punto de referencia en el cual está el maestro, puede provocar que el niño se sienta desplazado en su comunicación bidireccional con el profesor, dificultando el entendimiento y la poca naturalidad en la conversación, creando un perfil de oyente que causa que la conversación y la información no sea del todo fluida.

- **Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología:**

Consiste en la habilidad para utilizar y relacionar los números, sus operaciones básicas, los símbolos y las formas de expresión y razonamiento matemático, tanto para producir e interpretar distintos tipos de información, como para ampliar el conocimiento sobre aspectos cuantitativos y espaciales de la realidad, y para resolver problemas relacionados con la vida cotidiana y con el mundo laboral.

La competencia en ciencia y tecnología se dirige a la habilidad para interactuar con el mundo en que vivimos, a comprender el entorno, a entender la interacción con el medio natural y procesos tecnológicos, a reconocer las aportaciones de los avances científicos y tecnológicos a nuestra vida diaria y valorar el trabajo de aquellas personas que han contribuido al progreso.

En definitiva, esta competencia supone el desarrollo y la aplicación del pensamiento matemático y científico-técnico

La interacción del cuerpo con el espacio y los demás contribuye con la interiorización del mundo físico, la percepción y comprensión del cuerpo.

Las últimas tendencias de la enseñanza de las matemáticas basadas en la “modelización de la realidad” y resolución de problemas requieren de la interacción con el contexto y en consecuencia con el espacio permitiendo al alumno interiorizar y abstraer conceptos y procesos matemáticos a partir de lo concreto y real.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la ciencia se realiza en un entorno participativo en el que la reflexión individual y colectiva requiere espacios que favorezcan la interacción y la introspección. La estaticidad de las actuales aulas estandar dificultan el acercamiento a la ciencia y a la tecnología desde de unas condiciones interacción, participación, intercambio y comunicación según se señala en las orientaciones metodológicas de la normativa.

- **Competencia digital:** las habilidades de buscar, obtener, procesar, comunicar información y transformarla en conocimiento se produce en un ambiente y en un espacio concreto. La disposición espacial de los recursos y los medios para el tratamiento de la información proporcionan entornos de interacción y enriquecen las oportunidades de movimiento para el aprendizaje tanto en contextos reales como virtuales.
- **Competencia para aprender a aprender:** hace referencia al desarrollo de las habilidades para aprender de manera eficaz, autónoma y continua de acuerdo a sus necesidades y objetivos propios tomando conciencia de las capacidades que se poseen y de la capacidad para ello.

El aprendizaje no es solo memorizar, el ser humano aprende experimentando, planificando, tomando conciencia y autoreflexionando, para ello se debe implicar tanto el cuerpo como la mente. Interactuar con el espacio ofrece oportunidades para descubrir e interiorizar estrategias para aprender y el desarrollo de entornos de aprendizaje personales (Salinas, 2013).

- **Competencias sociales y cívicas:** se dirigen a la comprensión de la realidad social, la cooperación y la responsabilización social. El espacio educativo debe ser un lugar donde los alumnos puedan relacionarse de la forma más natural favoreciendo las relaciones y el respeto mutuo. El espacio y el uso compartido del mismo prepara a los niños a interactuar en un ámbito ciudadano para el desarrollo de actitudes colaborativas y solidaridad.
- **Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor:** el aula clásica relega al alumno a una posición normalmente estática, reduciendo la iniciativa personal y la interacción con el medio físico y el social en el aula. Al limitar la exploración y la movilidad se dificulta la estimulación de la curiosidad, el interés y la creatividad en el aprendizaje, y en consecuencia el espíritu emprendedor.

- **Conciencia y expresiones culturales:** los espacios deben favorecer un intercambio de ideas y deben estar preparados para recoger las expresiones y manifestaciones creativas y culturales de los niños y ofrecer, de esta manera, lugares para exponer, comunicar, intercambiar y reconocer valores culturales y artísticos.

Actualmente el marco que define normativamente el espacio escolar es el *Real Decreto 132/2010, de 12 de febrero, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan las enseñanzas del segundo ciclo de la educación infantil, la educación primaria y la educación secundaria*. Nos habla de las instalaciones y espacios mínimos de los que debe disponer un centro por lo cual es de vital importancia optimizar dichos espacios.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En la antigüedad los sumerios para llevar a cabo sus enseñanzas utilizaban unas habitaciones en las que instalaban filas de bancos hechos de barro en los que cabían de 2 a 4 personas (Parrot, 1936). Este dato histórico nos indica la inquietud del ser humano por tener un espacio específico donde llevar a cabo el proceso de enseñanza.

Desde el origen de las construcciones escolares estas han sido edificadas creando espacios idénticos (Delgado Benito, 2009). Esto ocurre debido a la intención de cumplir un objetivo de escolarización y simplemente facilitar un espacio físico para ello sin atender a la calidad del puesto escolar (Visedo, 1991).

Sin embargo, debido a los contextos socio-económicos y políticos del siglo pasado, en Europa, fueron apareciendo distintas concepciones del espacio escolar que intentaban fuera el más óptimo para el proceso de enseñanza-aprendizaje (Toranzo, 2009):

- En 1926 en Suiza, la escuela Petersschule de Meyer y Wittwer de Basilea buscaba aumentar el espacio abierto mediante terrazas.

- En Alemania, en los años 20, se crearon las escuelas en forma de peine, las cuales consistían en bloques de una planta de estructura cuadrada.
- En Holanda, en los años 30 surge la escuela al aire libre de Duiker, la cual consistía en aulas de forma pentagonal con terrazas en las que las aulas se construían en altura con la finalidad de aprovechar el espacio disponible.
- En Francia en los años 30, Beaudouin y Lods, en Suresnes, propusieron un aula en medio de un jardín donde las tres cuartas partes de sus paredes eran transparentes y se podían plegar dando salida al jardín.
- Ya en los años 50 en Dinamarca se creó a partir de las escuelas de peine, en Alemania, la escuela Munkegards de Jacobsen que mejora la anteriormente dicha mediante corredores que unían las aulas y creaban un entramado.

Los anteriores modelos de espacios escolares surgen de la influencia del pensamiento de Rousseau, ya que la escuela tradicional propone espacios cerrados para evitar la distracción de los alumnos (Delgado Benito, 2009).

Respecto a España, tras la guerra civil la escuela pública queda relegada a un lugar de transmisión ideológica y apenas se construyen escuelas (muchas fueron destruidas tras la guerra), quedando en manos de instituciones particulares y religiosas, la construcción de diferentes centros (Visedo, 1991).

Fue a partir de los años 50 y 60 cuando el estado volvió a promocionar la construcción de nuevas escuelas y ya en los años 70 se empezó a valorar el espacio como algo importante en el proceso enseñanza-aprendizaje, recogiendo en diversas leyes los mínimos con los que debía contar la arquitectura escolar y su finalidad didáctica. (Visedo, 1991)

A partir de la culminación de las transferencias educativas a las comunidades autónomas en 1999 (Cuartas, 1999) las soluciones al espacio escolar son diferentes, tanto por la legislación propia de cada autonomía, como por el diseño arquitectónico propio para cada escuela y la solución dada a cada situación. Quedan recogidas las funciones en materia de educación en el caso de Castilla y León en el Real Decreto 1340/1999 de 31 de Julio.

En la actualidad y a pesar de las diferentes leyes en las que se atiende al espacio, como nos indica Torres González (2012), la utilización de diferentes modelos organizativos en el aula y el uso de innovaciones metodológicas siguen encontrándose con la estructura habitual que obstaculiza la aplicación de estos.

Cuando entramos en un aula estándar encontramos unos metros parecidos, una distribución similar con cada cuerpo en un espacio y con tantos espacios como cuerpos hay (Scharagrodsky, 2007). Por ello si concebimos un espacio no moldeable, rígido, tratamos a los alumnos como meros receptores, provocando en ellos una escasa participación en su propio aprendizaje (Molina Simó, 1982).

Desde 2010 la crisis económica ha golpeado a los diferentes servicios públicos españoles reduciendo presupuestos. La educación ha sido afectada concretamente en un 16,7 % según Planelles y Aunión (2013). Por esta razón, y por la natural inquietud de mejorar, planteo en este trabajo, partiendo de los espacios estándares que podemos encontrar en nuestros centros, una serie de acciones posibles para hacerlos flexibles, de manera que el niño pueda participar plenamente en su educación, donde su cuerpo no sea silenciado y pueda explorar.

MODELOS CONCEPTUALES

Mi trabajo se quiere centrar, como he comentado con anterioridad, en buscar el espacio más adecuado para el desarrollo y aprendizaje del niño. Existen diferentes modelos en los que encontramos esa inquietud frente a los estándares de espacios escolares destinados a la simple recepción de información. Parto de cuatro referentes: espacios Montessori, Escuelas de Reggio Emilia, las ideas de Howard Gardner y las Comunidades de aprendizaje.

El primer espacio que quiero comentar, es el referido a los espacios Montessori. El espacio Montessori y su filosofía de enseñanza parte de la Dra. Montessori (1870-1952).

Como nos comenta Hainstock (1972), Maria Montessori pensaba en la enseñanza científicamente con el fin de hacerla más precisa para lo que definió un método propio basado en la experiencia y en la práctica. Lo importante de este método pedagógico es tener en cuenta y cubrir las necesidades de aprendizaje del niño en su evolución hacia la persona adulta (Montessori, 1948).

"La educación se proponía preparar al niño para la vida social que debería vivir un día. Por eso procurábamos hacerlo nuestro imitador, poner su voluntad bajo el yugo de la obediencia, someter su genio creador a la imitación e instruirlo en lo que creíamos necesario para vivir en nuestro ambiente civilizado" (Montessori, 1948, p.4).

El método defiende el movimiento y la actividad como vehículo de aprendizaje, en un espacio adecuado para poder observar y dejar que el niño explote sus capacidades experimentando. (Hainstock, 1972). Para ello es necesario tener un espacio adecuado para poder llevar al máximo potencial las experiencias de los niños, consiguiéndolo al dotarlo de versatilidad.

Por otro lado, encontramos otros planteamientos metodológicos como el de las escuelas de Reggio Emilia cuyo promotor e ideólogo principal es Loris Malaguzzi.

Su método de enseñanza busca a través de la pedagogía relacional el aprendizaje del niño. Con pedagogía relacional se refiere al trabajo común entre padres, profesores y alumnos, favoreciendo actividades en grupos de pocos integrantes donde se organizan y viven situaciones de trabajo que les provoca una experiencia colectiva que favorece el proceso de aprendizaje del niño (Correa López y León, 2011). Como indica Abad, (2008) citado por Correa López y León, (2011) se busca la relación para crear un ambiente de confianza, evitando el distanciamiento entre el alumnado y el docente y facilitando una vinculación fuerte hacia lo común.

Este modelo propone, para conseguir una metodología relacional, espacios que a través de su diseño y recursos tengan en cuenta a niños, profesores y padres (Hoyuelos, 2001) citado por Correa López y León, (2011).

Como contraposición a las ideas de Malaguzzi he podido observar como en muchas de nuestras aulas existen barreras de relación como los altillos o la mesa diferenciada del profesor, que aparte de distanciarse por el rol, también lo hace diferenciándose en la localización y diseños mobiliarios.

Las escuelas de Reggio Emilia posibilitan una sensación agradable creando un espacio físico acogedor que propicie la relación y el trabajo conjunto en un clima sereno (Correa López y León, 2011). Para conseguirlo proponen una distribución del espacio aula y sus complementos de tal manera (Beresaluce Diez, 2008):

- Aulas unidas por una gran plaza central.
- Aulas divididas de forma bi-zonal.
- Área de psicomotricidad.
- Objetos varios de invención propia.
- La pared como lugar de exposición.

Por último como nos indican Branzi, Rinaldi, Becchi, Petrillo, Bruner, Icaro, Sarti y Veca (1998) las aulas de Reggio Emilia son flexibles para que los diferentes miembros del aula transformen el espacio según las necesidades de uso de cada momento con el fin de favorecer la experimentación.

Como tercera opción diferente a la escuela tradicional nos encontramos con la aplicación de las ideas de Howard Gardner y su teoría cada vez más aceptada de las inteligencias múltiples.

El propio Howard Gardner explicaba en el programa Redes (2011) que al atender las diferentes inteligencias se necesitará una versatilidad del espacio para adaptarse a cada uno de los alumnos. Del mismo modo es necesario enriquecer los entornos de aula, promoviendo la ampliación de espacios y las posibilidades de interacción con compañeros y objetos a elección del niño (López Pérez). Solo de esta forma se conseguirá atender adecuadamente la personalidad de cada niño.

Sin embargo para cubrir las necesidades educativas y las distintas personalidades de todos nuestros alumnos, la educación tradicional muestra dificultades a la hora de atender las diferentes inteligencias como (Luz de Luca, 2004):

- Programa de clases y los horarios
- Falta de tiempo para organizar y crear materiales didácticos.
- La necesidad de tiempo extra para preparar lecciones y materiales didácticos.
- Necesidad de más personal docente.
- La necesidad de un currículo que tenga al estudiante como centro del proceso enseñanza aprendizaje y que este sea considerado como un individuo.
- El alumno tiene que prepararse para que pueda trabajar con estos nuevos enfoques.
- El estudiante ha de evaluarse en forma distinta a la que está acostumbrado.
- El uso de las inteligencias múltiples como herramienta de instrucción.
- Necesidad de más tiempo para que el estudiante pueda trabajar en una forma diferente a la acostumbrada.
- Temor de etiquetar al estudiante.
- Uso de la tecnología y materiales concretos.

En esta línea en España el Colegio Montserrat en Barcelona, intenta dar respuesta y enseñar según la teoría del Dr. Howard Gardner, al dotar a sus aulas de flexibilidad y al centro de zonas específicas para trabajar según esta propuesta.

Otro modelo diferente lo encontramos en las Comunidades de Aprendizaje. Estas se comenzaron a implantar de forma práctica en la educación obligatoria en 1995 en un colegio de educación primaria del País Vasco. (Valls y Munté, 2010).

Este modelo se basa en la interacción social y comunicativa tanto con miembros del aula como con agentes externos, siendo esta base la herramienta clave del aprendizaje del niño (Valls y Munté, 2010).

En una entrevista a Xavier Iturbe (Director de la Escuela Pública de Leketioko) el programa Euskadi-innova (2013), nos comenta como se busca un nivel de igualdad

entre todos los miembros, para ello se promueve la participación de todos en la toma de decisiones. Nos relata también que en las comunidades de aprendizaje se usan dos estrategias básicas: distribución espacial en grupos pequeños y un adulto por grupo.

Como vemos la distribución en el espacio en este modelo vuelve a ser un tema relevante en el aprendizaje.

Nuevas tendencias en relación al espacio escolar y a la concepción de la educación buscan propuestas de espacios abiertos y diseños vanguardistas como la Escuela Telefonplan en Suecia, integrante de los centros Vittra. Se diseña un espacio lo más diáfano posible en el que interactúan niños del mismo nivel, pero no necesariamente de la misma edad para desarrollar proyectos colaborativos.

CONCEPTOS BÁSICOS

Espacio escolar

De acuerdo con Visedo (1991), el espacio escolar es un recurso didáctico que se ve condicionado por diferentes variables.

Teniendo en cuenta los condicionantes espaciales, se deberá aportar diferentes propiedades que respeten a cada uno de los alumnos y faciliten la comunicación y la relación (Delgado Benito, 2009) con el fin de conseguir que sea un buen lugar de aprendizaje.

Aunque actualmente se reflexiona acerca de los espacios escolares, su diseño, arquitectura y organización (Delgado Benito, 2009), al entrar en gran parte de las aulas vemos como la flexibilización y el aprovechamiento de todas las posibilidades espaciales es escaso.

La mayoría de centros escolares organizan su espacio de forma rígida (Molina Simó, 1982) y ya no hablamos solamente por su construcción, sino por el veto a diferentes zonas debido a que están destinadas a ser usadas solamente en ciertos momentos, el patio para el recreo o la hora de educación física, la biblioteca para la hora de la lectura etc. Por tanto, a las limitaciones físicas se unen las temporales.

Por ello me pregunto ¿Por qué no aprovechar los días de sol y dar las clases en el patio? ¿Por qué no cambiar de ambiente de forma continua para despertar la sensación de cambio y novedad en los alumnos? ¿Por qué no utilizar la biblioteca, o el salón de actos, como puntos de enseñanza compartida en la que los alumnos de diferentes cursos y edades se relacionen?

Centrándonos en el aula estándar que es donde el alumno pasa más horas y sobre el que quiero actuar, vemos como al entrar en una clase, normalmente nos encontramos a los alumnos inmovilizados en su sitio, sin capacidad de movimiento, siendo meros receptores de información (Molina Simó, 1982). Por ello en el diseño realizaré diferentes propuestas que ayuden a mejorar dicha situación.

Siguiendo con el aula estándar, nos encontramos como legislativamente vienen recogidos unos mínimos a atender. Según lo publicado en el «BOE» núm. 62, de 12 de marzo de 2010 al menos el aula deberá disponer de 1,5 metros cuadrados por alumno lo que nos indica que para 25 alumnos el aula como mínimo debe disponer de unos 37,5 metros cuadrados. Bien es cierto y aunque recogido legislativamente, no se atiende al espacio como debiera, ya que se trata más como un conjunto de mínimos cualitativos que como un lugar de calidad (Toranzo. 2007).

Atendiendo a mi experiencia durante las prácticas escolares, mis años de alumno y percepciones de profesionales, me doy cuenta como en una amplia mayoría de las aulas existe una iluminación estándar, rara vez regulable, la cual no aprovecha todas las capacidades que tiene la luz para influenciar sobre los estados de ánimo y de atención.

Por otro lado, tanto el mobiliario, como el equipamiento y como la distribución, suelen ser similares en la gran mayoría de los centros, sin adaptarse a las variadas necesidades de alumno, ni a las diferentes opciones metodológicas que podemos usar.

El espacio siempre es un condicionante pero si conseguimos flexibilizarlo podemos, por tanto, que profesores y alumnos experimenten una forma más completa y atractiva de docencia (Laorden Gutiérrez y Pérez López, 2002).

Metodologías pasivas

Los alumnos se encuentran, muchas veces durante su jornada escolar, ante una vaga participación en su proceso de aprendizaje, es decir, a veces son meros receptores de información (Molina Simó, 1982), ellos se sientan en su lugar asignado, escuchan en silencio, hacen los ejercicios propuestos, presentan tareas y realizan exámenes.

El ser humano necesita investigar, indagar y no necesariamente en solitario. La mayoría de las veces aprende por imitación (Bandura, 1977) y por interacción con los otros. El ser humano necesita descubrir por sus propios medios, crear sus estrategias personales de aprendizaje (aprender a aprender) y tener opciones para probar que es mejor y peor.

Las metodologías pasivas en el espacio del aula rompen con la idea de la interacción social y comunicativa, las cuales son herramientas clave del aprendizaje del niño (Valls y Munté, 2010). Aprender no es solamente memorizar cosas, adquirir destrezas, si no que el niño construya su propia imagen y esto se produce en el aula (Bruner, 1997).

Metodologías activas y participativas

Según López Noguero (2005) "la metodología participativa, favorece el intercambio de conocimientos y experiencias, estimula el trabajo colectivo, promueve la aplicación práctica de lo que se aprende, engancha al alumno al placer del conocimiento y le estimula a aprender haciendo."

Cuando entramos en un aula, observamos como en la mayoría de los centros, la distribución se dispone de tal manera que el profesor es el actor principal. Para que los alumnos se sientan parte esencial de su proceso enseñanza-aprendizaje necesitan un lugar que apoye metodologías participativas donde la interacción con todo su entorno sea un factor clave en su educación niño (Valls y Munté, 2010). Entiendo que los espacios deben dejar lugar de acción al alumnado para que ellos puedan interactuar con el aula y con sus compañeros de la forma más ágil posible.

El ser humano es un ser social y como tal necesita relacionarse y verse involucrado en el grupo para romper barreras y fortalecer de esta manera el aprendizaje (Vigotsky, 1997).

Silenciamiento corporal

Vaca Escribano (2007) nos comenta que el cuerpo silenciado es aquel al que se le exige centrarse en el maestro, realizar diferentes tareas en las que haya que mantener una postura determinada. Por ello, defino el silenciamiento corporal como el conjunto de circunstancias que obligan al alumnado mantener una posición en la que el cuerpo es relegado a la quietud y a la mínima participación.

El alumno no solo es una mente que recibe y elabora información (Molina Simó, 1982) también es un cuerpo que por norma general en el aula se siente recluso y forzado a la estaticidad.

Muchas veces he oído la justificación de que “así dan menos guerra, que se tienen que acostumbrar a controlarse” en definitiva, se busca un control sobre el alumnado con el fin de que adquiriera un estado de docilidad (Scharagrodsky, 2007). En mi entender, ese no es el objetivo de nuestra labor como docentes, ya que parece que lo importante es que el grupo esté callado, en orden y que aprueben los exámenes, eso sí, lanzándoles información y ya que ellos la estudien y resuelvan los ejercicios propuestos.

Atendiendo al cuerpo como parte involucrada en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se debe tratar de crear un espacio educador en sí mismo que promueva el movimiento y la participación, no un lugar donde la quietud y el mutismo sean la tónica de la educación (Toranzo, 2008).

Aula flexible

La flexibilidad es un condicionante que favorece la autonomía curricular organizativa y administrativa del aula, que posibilita la creación de grupos por tamaños, rincones de trabajo individual y colectivos, facilita el uso de diferentes materiales alternativos y móviles y el uso de diferentes metodologías (Delgado Benito, 2009).

Si un aula es flexible conseguimos no solo aprovechar mejor el espacio sino también dotar al aula de la identidad que según el contexto sea necesaria.

Hay que considerar también que las relaciones entre personas en un entorno son complicadas, por ello es importante considerar los cambios de configuración del mismo para una correcta socialización de los individuos (Higgins, Hall, Wall, Woolner, MacCaughey, 2005). Consiguiendo una configuración flexible podremos lograr un espacio adecuado de relación entre alumno-alumno y profesor-alumno.

DISEÑO

Como indica el Departamento para el Desarrollo de la Educación Primaria de Victoria (2011) resulta importante crear un lugar donde el alumnado se sienta como en casa, en el que el niño sienta el centro educativo como algo propio no como un lugar lejano.

Para ello, propongo un diseño que parte de una serie de premisas para comprender la propuesta de adaptar el contexto del aula estándar a un entorno flexible, polivalente y diverso. Puede esquematizarse de la siguiente manera:

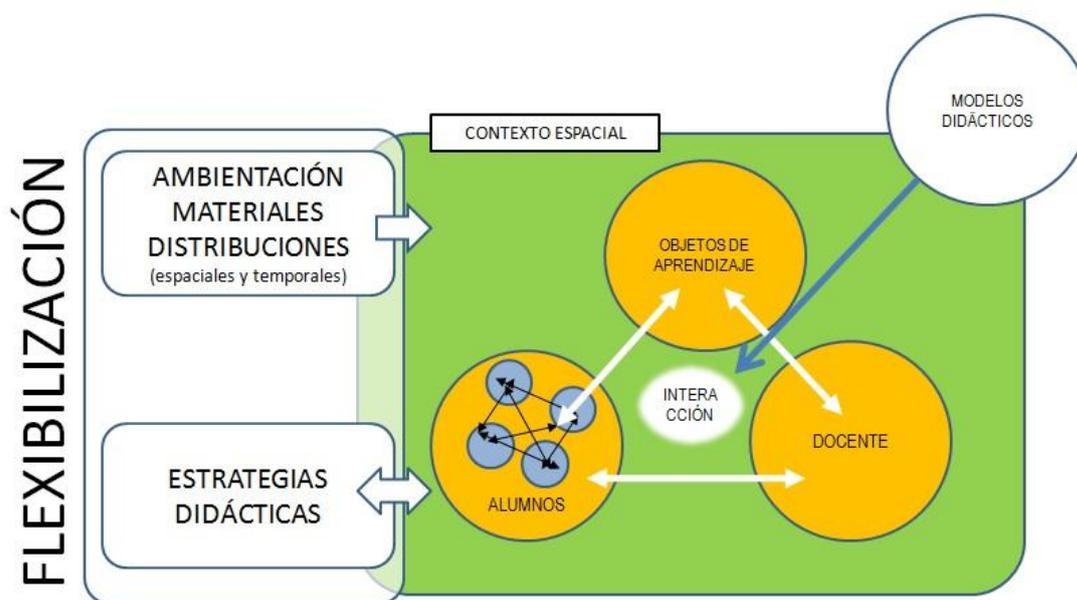


Figura 1

La enseñanza/aprendizaje se entiende en esta propuesta como proceso comunicativo y de interacción entre alumnos, profesor y los objetos de aprendizaje que se desarrolla en un contexto físico en el que se produce interrelación mutua basada en modelos

didácticos. La ambientación, los materiales y su distribución, tanto espacial como temporal, configuran un espacio flexible mediante estrategias didácticas que posibilitan metodologías activas, en el que alumno inmerso en este contexto se integra en un entorno de interacción física y mental. Por otro lado, las estrategias didácticas a la par de facilitar la flexibilización se retroalimentan y aumentan en posibilidades según el contexto espacial se flexibilice.

AMBIENTACIÓN

En este contexto se entiende como ambientación al conjunto de factores regulables para crear un entorno de confort mediante el control de temperatura, la iluminación, el color, el ruido y la ventilación.

1. La temperatura.

El ambiente térmico interfiere en las capacidades psíquicas de los alumnos influyendo directamente en su rendimiento físico y cognitivo (Bestraten et al, 1994). La temperatura adecuada para tener un confort que permita realizar las diferentes actividades ronda entre los 20 y 24 grados para el invierno y entre los 23 y 25 en verano (Moreno Oliver, 2005).

Gran parte de los centros tienen una calefacción central que funciona durante toda la jornada escolar produciendo un aumento de temperatura no regulable por zonas. Debido a este tipo de instalaciones podemos encontrar aulas que se quedan excesivamente frías o excesivamente calientes rompiendo el estado de confort térmico.

Para evitar este problema sería conveniente que el centro pudiera aplicar instalaciones domóticas con las que cada aula pudiera regular su temperatura consiguiendo ahorro energético e integrando sistemas de eficiencia energética

El problema de la domótica es el sobrecoste que produce su instalación, que en tiempos de crisis es una dificultad añadida. Una opción alternativa posible es la instalación de equipos individuales en cada aula de bombas de calor. Su

instalación es bastante más barata pero a la larga el consumo eléctrico sería más alto.

Por último, si el centro no tuviera medios económicos para nuevas instalaciones podríamos simplemente organizar una actividad de control térmico en el aula donde alumnos y maestros con ayuda de un termómetro visible, deben implicarse buscando el confort térmico y abrir-cerrar radiadores.

El mayor problema de hacerlo como actividad sería en los casos que debido a las malas instalaciones del centro no se consiga llegar a la temperatura mínima de confort, por lo que el centro debería optar en mejorar la instalación como principio básico para conseguir un idóneo espacio escolar.

Desde esta perspectiva es importante considerar modelos de planificación eficiente de la energía para el entorno escolar como parte de planes organizativos del centro.

2. La luz.

La iluminación es también un factor esencial para conseguir tener un buen entorno donde realizar la actividad docente y en el que nuestros alumnos se encuentren inmersos en un ambiente idóneo para su vida escolar.

La iluminación no suele ser atendida con la rigurosidad que debiera. A veces nos encontramos una luz por debajo de la adecuada lo cual puede causar fatiga o sobreestimulación respectivamente (Moreno Oliver,2005). Por otro lado, es aconsejable utilizar al máximo la luz natural aunque no siempre será posible, debido a los diferentes condicionantes como latitud, orientación del aula, estado meteorológico, momento del día, etc.

Es bastante común encontrarnos en los centros y en casi todos sus espacios la instalación de fluorescentes. Los fluorescentes clásicos no siempre son la mejor opción de iluminación del aula ya que aumentan el efecto "flicker" (sensación

subjetiva de tintineo de la luz) el cual puede provocar migrañas, cefaleas y estrés (Moreno Oliver,2005).

Una opción es ir cambiando las viejas instalaciones de fluorescentes paulatinamente por tecnología LED ya que en ésta el efecto “flicker” es menor debido a su estructura. El consumo eléctrico disminuye con un mayor rendimiento de vida.

Puede ser aconsejable instalar sistemas de iluminación inteligentes los cuales se pueden adaptar a la situación que se esté viviendo para aprovechar al máximo los recursos lumínicos y crear “escenas de aprendizaje”.

Para aprovechar las instalaciones de iluminación estándar de la gran mayoría de las aulas, podemos optar por la instalación de moduladores de luz consiguiendo de esa forma adecuar la intensidad de luz a la necesidad que veamos pertinente en cada momento. La instalación de estos moduladores de luz es de lo más básica y el coste es mínimo por lo cual puede ser una buena opción para aprovechar de una manera más eficaz e incrementar los recursos lumínicos existentes en el aula.

3. El color.

Con el fin de obtener un ambiente adecuado el color será un condicionante más. Sería una buena opción poder pintar las aulas de diferentes colores buscando la creación de ambientes.

Los colores más usados son los mates y claros con el fin de evitar reflejos y obtener una buena distribución lumínica del aula. Partiendo de esa premisa se pueden proponer actividades de decoración de las paredes del aula a los alumnos consiguiendo de esa manera que ellos adquieran la sensación de que es algo suyo y que forman parte de un grupo que ha colaborado con la construcción de su espacio escolar.

En esta propuesta me refiero a pintar ellos mismo zonas de la clase (paredes) dejando aparte diferentes espacios destinados a otras actividades.

4. El ruido.

Para un ambiente flexible en el aula otro factor importante a controlar es el ruido. Se considera que un ambiente adecuado para la docencia no debe superar los 50 db, estando calculada la media adecuada en 10 y 30 db (Bestraten et al, 1994).

Para conseguir el aula flexible que pretendo, es importante un buen aislamiento acústico ya que es necesario que en el aula se puedan realizar todo tipo de actividades, desde las que implican movimiento y pueden ocasionar diferentes ruidos, hasta las más relajadas en las que se necesita no ser perturbados por ruidos externos. El aislamiento es esencial para poder realizar todo tipo de actividades en el aula y no molestar, ni ser molestados por otros miembros del centro, ni agentes exteriores. Se pueden contar con sistema de control de nivel sonoro en las aulas (semáforo de control acústico).

Consiguiendo un buen aislamiento el profesorado no se verá condicionado a la hora de usar diferentes metodologías ampliando así el rango de posibles actividades docentes.

Normalmente en los centros la sala mejor aislada es la de música y sería un claro ejemplo a seguir.

Para un buen aislamiento no solo hace falta aislar las paredes, sino también puertas y ventanas, por donde más filtraciones acústicas se producen.

Para aislar el suelo se puede recurrir a la utilización de distintos tipos de alfombras, permitiendo no solo un control acústico, sino térmico y lumínico evitando los reflejos usando un color mate. El suelo alfombrado además nos permitirá usarle como un lugar de reunión, si las metodologías del docente lo precisaran.

5. La ventilación.

La ventilación es importante para poder ofrecer a nuestro alumnado un ambiente agradable donde estar, ya que si ellos están a gusto tendrán mejor predisposición a la realización de las diferentes actividades propuestas.

Gran parte de los centros no tienen sistemas de ventilación especiales y ésta queda supeditada a la apertura de ventanas. La labor de apertura de ventanas debemos hacerla en momentos específicos. Un buen momento para ventilar sería justo al toque de campana del recreo. Con 5 minutos basta para ventilar el aula adecuadamente evitando así una pérdida energética excesiva y trastornos térmicos notorios. Si fuera necesario ventilar en otro momento del día, se intentará buscar el momento más adecuado teniendo en cuenta la actividad que estemos realizando y las implicaciones térmicas y de ruidos que puedan conllevar.

MATERIALES

Integro como materiales el mobiliario y el conjunto de recursos didácticos que facilitan la actividad docente y son condicionantes de la flexibilidad física del aula.

1. Mobiliario.

Las mesas:

Los alumnos de primaria están acostumbrados a que en su aula todos los pupitres sean del mismo tamaño sin discriminar las necesidades físicas individuales.

Necesariamente nos encontramos diferentes alturas en nuestro alumnado lo que origina que la altura de la mesa no siempre sea la adecuada. Una mesa alta puede llegar a sobrecargar los diferentes músculos de cuello y hombros mientras una mesa baja provoca una curva lórdica anormal suponiendo una carga de lumbares y cervicales (Quintana Aparicio, 2003).

Dentro de las posibilidades que ofrece el mercado se procurará seleccionar mesas regulables, plegables o al menos apilables. Es importante considerar el carácter modular para crear grupos y fácilmente movibles.

Otra característica a tener en cuenta es la variación de la inclinación de tablero ya que ayuda a mantener una posición higiénica en la lectura.

Las sillas:

Las sillas no siempre se adaptan al niño, al igual que las mesas. Nos encontramos niños en sillas demasiado pequeñas y niños en sillas demasiado grandes. La silla demasiado pequeña fuerza que no repose su cuerpo sobre las nalgas y resulte incómodo, provocando incluso dolor en las tuberosidades isquiáticas. Por otro lado, la silla demasiado grande puede provocar cosquilleos y hinchazón de piernas en el niño (Quintana Aparicio, 2003).

Una propuesta de interés sería utilizar mesas y sillas regulables adecuándolas a las necesidades de cada niño permitiendo de esta forma una higiene postural adecuada.

Se puede recurrir a sillas ergonómicas con ruedas, las cuales permiten ser ajustables en altura y en movimientos. Sería conveniente que fueran plegables o al menos apilables ganando espacios en el aula.

Por otro lado, me parece de lo más interesante la propuesta de Enrique Fernández Fernández y Carlos Sánchez-Cortés García, los cuales presentan un pupitre que cubre las necesidades de los escolares en una pieza totalmente regulable, plegable y adaptable llamada "Quick Desk". Ésta se puede replegar ocupando un espacio mínimo dejando un aula diáfana y preparada para la realización de actividades de diferente índole.

Es importante la versatilidad de las sillas y mesas ya que la mayoría de los alumnos no utilizan el mobiliario adecuado a sus cuerpos (Quintana Aparicio,2003)

Banco multiusos:

Es interesante la utilización de bancos multiusos. Con ellos en el aula se podrían llevar acabo diferentes acciones, desde uso como mesa de escritura y de lectura, a bancos para debatir y estar posicionados, o como soporte para la realización de diferentes actividades psicomotrices. Para ello es conveniente que los bancos dispongan de una anchura idónea para la realización de las diferentes acciones y una altura adecuada para el confort de los alumnos atendiendo a su estatura. Lo adecuado sería que pudieran ser regulables en altura para adaptarlos de esa manera a las diferentes alturas de los niños atendiendo del mismo modo a las diferentes acciones que se quieran llevar sobre ellos. Los alumnos se sentarían sobre el suelo y las alfombras si su uso lo requiriera.

Con la utilización del banco podríamos eliminar las sillas y mesas en el aula.

Mesa y silla del profesor:

Sería conveniente que la mesa y silla del profesor también fuera regulable y adaptable.

Es importante que la mesa y silla no se destaque de la de los alumnos, en forma, ni material de realización, incluso, si fuera posible se usaría una idéntica a la de ellos (si la cobertura de amplitud y regulación de las mismas permitieran una posición adecuada para el maestro), con el fin de evitar un distanciamiento posicional con los alumnos y ayude a facilitar el sentimiento maestro-alumno.

Cojines o pufs:

Pueden ser muy útiles para crear climas acogedores y una vez despejado el espacio de sillas y mesas podemos recurrir a clases diferentes o momentos de relax, donde el alumno se sienta en el suelo o se tumba en un clima de tranquilidad y reflexión.

Armarios:

Los niños deberían contar con un armario propio donde dejar sus materiales y posesiones durante el curso. El armario debe ser personalizable con el fin de que el alumno sienta que colabora en la creación del aula y se sienta más identificado con ella. Al mismo tiempo que el alumno aprende a ser responsable de la organización de su espacio y de sus recursos.

Para ello podemos proponer que adornen y vayan personalizando su armario durante el curso.

Alfombras:

El uso de alfombra o moqueta en el aula es interesante desde el punto de vista térmico y sonoro, como se ha comentado anteriormente.

Por otro lado, esto nos da la oportunidad de que todo el suelo en sí y no solo en la zona que ocupe el cojín, sea una zona de acción, pudiendo maximizar el uso del espacio con el que los alumnos interactúan.

El uso de moqueta o alfombra no siempre es bien visto, ya que se asocia a suciedad encubierta. Para ello es importante mantener una buena limpieza y evitar el uso de calzado en el aula, guardándolo en el armario personal correspondiente. El no uso de calzado dentro del aula ofrecerá al alumno comodidad y una concepción del espacio escolar como una continuidad del hogar.

La alfombra o moqueta debe ser siempre antialérgica. Se podría usar tatami como una alternativa al alfombrado y al enmoquetado.

Canasto u organizadores de materiales:

Como parte del mobiliario del aula es interesante disponer de un gran canasto u organizador de materiales donde guardar diferentes objetos y materiales de uso didáctico. Aquí se podrían guardar diferentes materiales alternativos para que el

docente pueda desarrollar diversas metodologías a través de del un acceso cómodo a los recursos y poder hacerlas lo más variadas posibles.

Papeleras:

En nuestras aulas solemos encontrar papeleras aunque la mayoría de uso genérico. Lo que propongo es el uso de papeleras con catalogación de reciclaje, con el fin de que el alumnado se conciencie de la importancia del mismo.

En el mercado existen multitud de papeleras diferenciadas por colores para cada tipo de residuo, aunque me parece conveniente que los niños creen su propio punto de reciclaje mediante el uso de 3 papeleras y con diferentes carteles del color pertinente donde vengan enunciados los diferentes tipos de residuos que más se generan en el aula. De esta manera el alumno solventa dudas acerca del reciclaje y creamos una base de conciencia ambiental.

Tablón de anuncios o avisos:

En las aulas normalmente sí encontramos el tablón, el cual suele ser de corcho, donde se colocan noticias o informaciones relevantes. Lo importante de este tipo de mobiliario es la colocación. No siempre está en el lugar adecuado. Es conveniente que esté cerca de la puerta de entrada y de salida ya que si hay algún aviso los niños se encuentran con él al primer golpe de vista, facilitando de esta manera el recuerdo al salir del aula.

Es importante considerar que el tablón de anuncios no sea de corcho con el fin de evitar el uso de alfileres y chinchetas en el aula.

Paneles de exposición o “corchos”:

Actualmente en las aulas encontramos diferentes paneles de exposición donde los alumnos pueden colocar sus trabajos, exponer y realizar un pequeño museo con sus experiencias educativas en el aula. Es una buena opción existente en la gran mayoría de nuestros centros aunque no siempre hay espacio suficiente en los paneles.

El uso del corcho como paneles de exposición requiere chinchetas o alfileres y si usamos alfombras y motivamos la estancia sin calzado en el aula, pueden ocasionar lesiones. Para ello podemos usar las paredes como lugar de exposición utilizando "Blu-tack", franelografos o paneles magnéticos para exponer los diferentes trabajos y adornos del alumnado.

Biblioteca de aula:

El aula debería contar siempre con una biblioteca para el acceso a libros, información y documentos (soporte papel, audiovisuales,..). Es un espacio especial para el apoyo curricular, para la investigación, para el fomento de la lectura y el descubrimiento.

Su uso es cotidiano para búsquedas de información, lecturas personales, lecturas de grupo e intercambio de libros. Debe una zona agradable, cómoda y atrayente.

Esto lo podemos conseguir con la instalación de una serie de estanterías en un lugar específico del aula accesibles al alumno.

Pizarra:

Para conseguir un aula flexible es conveniente que la pizarra no sea fija pudiendo de esta manera trabajar en diferentes orientaciones del aula. La pizarra deberá estar preparada para usar con rotuladores, evitando de esta manera el uso de la tiza y una acumulación de polvo excesiva.

Es buena idea que la pizarra sea de las de tipo magnético pudiendo ofrecer así la opción de trabajar con fichas a la par de poder escribir información.

Armario de almacenamiento y carga de tabletas/minipc:

Resulta importante tener un lugar destinado a la recarga energética de recursos informáticos y custodia. Este lugar facilitará al maestro el control de los equipos..

Esto se puede sustituir por armarios personales de los alumnos que dispongan de una balda de carga, consiguiendo de esta forma eliminar un espacio ocupado por el armario de carga, haciendo más diáfana el aula. El mayor problema que acarrearía disponer el lugar de carga dentro de los armarios personales sería el control por parte del maestro de los equipos, ya que entorpecería su labor de control sobre los mismos. Así mismo este diseño daría más autonomía al alumnado y ayudaría a favorecer el sentido de la responsabilidad.

2. Recursos

Pizarra digital interactiva:

La pizarra digital interactiva es un elemento más para la tarea docente que favorece la creación de entornos de interacción con el espacio físico y abriendo una ventana a nuevas posibilidades de relación con el espacio real y el virtual.

La pizarra ofrece multitud de posibilidades para la enseñanza y el aprendizaje. Crea, por el hecho de ser interactiva, un ambiente en el que el niño se desplaza por el aula y rompe el silenciamiento corporal que se da en el caso del uso de metodologías pasivas.

Las pizarras digitales multitáctiles ofrecen procesos de interacción entre varios miembros del aula simultáneamente actuando sobre objetos de aprendizaje compartidos. Al mismo tiempo ofrecen posibilidad de movilidad espacial multicorporal.

Hay diversos tipos de pizarras digitales pero es conveniente que sean portables para poder aprovechar al máximo el espacio y las posibilidades de movimiento por el aula.

Es frecuente encontrarnos una pizarra digital en nuestras aulas debido a la apuesta de la comunidad educativa y la Administración por las TIC.

Ello se refleja en:

"Resolución de 22 de abril de 2005, de la Dirección General de Educación, Formación Profesional e Innovación Educativa, por la que se da publicidad al Convenio Marco de colaboración entre el Ministerio de Educación y Ciencia, el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y la Entidad Pública Empresarial Red.es, para la puesta en marcha del Programa «Internet en el Aula»".

Pizarras interactivas portátiles (eBeam):

Es una opción que nos ofrece más versatilidad que las pizarras móviles digitales, ya que aunque móviles siguen ocupando un espacio, espacio que no pueden disfrutar los alumnos en el caso de que fuera necesario.

Este recurso tecnológico permite convertir una pared, una pizarra tradicional o una pantalla en una pizarra digital sin necesidad de grandes instalaciones.

Sería la mejor opción para conseguir un espacio flexible y crear zonas de trabajo variables en el aula.

Videoprojector multimedia:

Un recurso de importancia básica en el aula es el videoprojector. Resulta interesante para comunicar y intercambiar entre el alumnado presentaciones o diverso material audiovisual con una buena calidad y comodidad visual. Al profesor le ofrece la oportunidad de exponer e interactuar con objetos de enseñanza virtuales.

El proyector en la mayoría de las aulas nos le encontramos fijo en un punto. Para conseguir mayor flexibilidad en el aula le dejaríamos como un ente móvil con el fin de no añadir ningún tipo de barrera al aula. Es interesante contemplar los picoprojectores que permiten mayor movilidad ya que son pequeños, manejables y no requieren estar conectados a fuentes directas de alimentación.

Respecto a la pantalla de visualización es interesante el uso de pantallas enrollables y con trípode desmontable consiguiendo el mismo objetivo de no poner barreras en el espacio.

El hándicap que encontramos al tener una pantalla y proyector movable es el referido al tiempo de instalación. Cada vez que queramos hacer uso de ellos debemos tener en cuenta el tiempo que nos supondrá.

Audio:

El espacio-aula deberá poseer una instalación de audio idónea, con el fin de poder ofrecer al alumnado unos estímulos sonoros lo más eficientes posibles. En este caso se podría tratar de altavoces móviles acompañados por un cableado o tecnologías inalámbricas para hacer versátiles los movimientos con los mismos y la colocación en cualquier punto del aula.

Puntos de acceso WI-FI:

La integración de la tecnología wifi en las redes de los centros han favorecido la flexibilización de los espacios al permitir desplazarse los niños con sus equipos de un lugar a otro sin perder la conectividad, ni el acceso a las posibilidades de las TIC. De esta forma conseguimos que los alumnos puedan aprovechar las tecnológicas de la comunicación y el aprendizaje en cualquier lugar.

Esta tecnología permite crear una red de aula que pone en contacto a profesor y alumnos para el desarrollo de tareas compartidas. Esta red de aula se integra dentro de la red de centro.

Material informático (tabletas o minipc):

Actualmente gracias a la estrategia REDXXI muchos centros cuentan con un buen equipamiento en mini ordenadores portátiles y tabletas. Esta experiencia tiene su inicio en el proyecto Escuela 2.0 en el que se buscaba convertir las aulas estándar en aulas digitales. Actualmente la Estrategia REDXXI no se ha desarrollado, debido a la crisis económica, aunque ha llegado a implantarse y desarrollarse en 5º y 6º, en el caso de primaria. El 50% de alumnos disponen de

un ordenador o tableta portátil de forma individual en Castilla y León. El desarrollo tecnológico y la política educativa se plantean en próximos meses ofrecer posibilidades de integración de los dispositivos móviles personales en el aula que determinarán nuevos modelos de organización didáctica y metodológica de las aulas (Consejería Educación JCyL, 2014)

Para el modelo de aula flexible que persigo es de gran importancia este tema. El alumno tiene a su disposición elementos portátiles informáticos personales con los que podemos incrementar los potenciales docentes a la par que flexibilizar el espacio.

Que el alumno se mueva por el espacio interactuando con él y con sus compañeros favorecerá la autonomía, las relaciones sociales y la relación con el entorno.

Aprovechando el potencial de las tecnologías veo una gran opción en utilizar el espacio clase como un lugar abierto al mundo exterior y al espacio virtual. La realidad aumentada y la tecnología QR posibilitan el desarrollo de actividades de acceso a la información y entornos de conocimiento y exploración ampliando el entorno del aula como espacio de movimiento. Se pueden realizar juegos como ginkhanas, descubrir información sobre un libro mediante un QR, interactuar físicamente con libros estáticos, moverse por espacios virtuales, ampliar información sobre espacios reales,...

La aplicación de estas actividades docentes implican movimiento dentro del aula por parte del alumno que descubre y amplía la realidad mediante el movimiento por el espacio de su cuerpo y la visita virtual a los distintos espacios externos que ofrecen las tecnologías.

Esta tecnología individual del alumno podrá ser guardada en las taquillas personales del alumno, como ya se ha mencionado.

El docente dispondrá también de su equipo personal con gestor y control de aula, con el cual podrá organizar las diferentes actividades consiguiendo una variedad importante de opciones y formas de trabajar.

Materiales diversos:

Dentro de este apartado se integran todos aquellos materiales didácticos que apoyan los procesos de enseñanza y aprendizaje. Podemos encontrar ábacos, bloques multibase, juegos de diversos tipos, combas, pelotas, etc. Para este tipo de material está destinado al canasto u organizador de materiales, que servirá como lugar de reunión de recursos.

DISTRIBUCIÓN

Cuando realizamos la labor docente debemos crear un clima adecuado en el aula buscando el trabajo en equipo y la participación del alumnado.

En este trabajo se expone la idea de aula flexible permitiendo diferentes configuraciones como base contextual a las necesidades de los alumnos, de los docentes y de las actividades didácticas de cada momento.

La distribución requiere un proceso de planificación desde dos perspectivas: la espacial y la temporal. Las propuestas espaciales se llevan a cabo en el tiempo. Por tanto, se pueden secuenciar distintas distribuciones a lo largo de la jornada escolar o en momentos didácticos según actividades, tareas o contenidos a desarrollar.

A continuación expongo diferentes posibilidades de distribución espacial que podemos adoptar en el aula a la hora de realizar nuestra labor docente.

1. Distribución en espacio diáfano.

Gracias a la versatilidad de las mesas y sillas propuestas podemos recogerlas fácilmente situándolas junto a la pared. Una vez recogidas el aula goza de un gran espacio donde impartir las diferentes clases y realizar las distintas actividades que el profesor tenga preparadas.

La distribución diáfana permite que el alumnado se mueva y se coloque libremente realizando actividades de todo tipo, el uso de las tecnologías de comunicación y aprendizaje, lecturas, actividades motrices, etc.

El profesor puede sugerir sentarse en círculo o trabajar en pequeños grupos distendidos dependiendo de las diferentes actividades que esté llevando a cabo.

Esta distribución junto a metodologías activas y participativas permitirá que el alumno tenga libertad de movimientos rompiendo con el concepto de cuerpo silenciado.

Ejemplo de espacio diáfano:

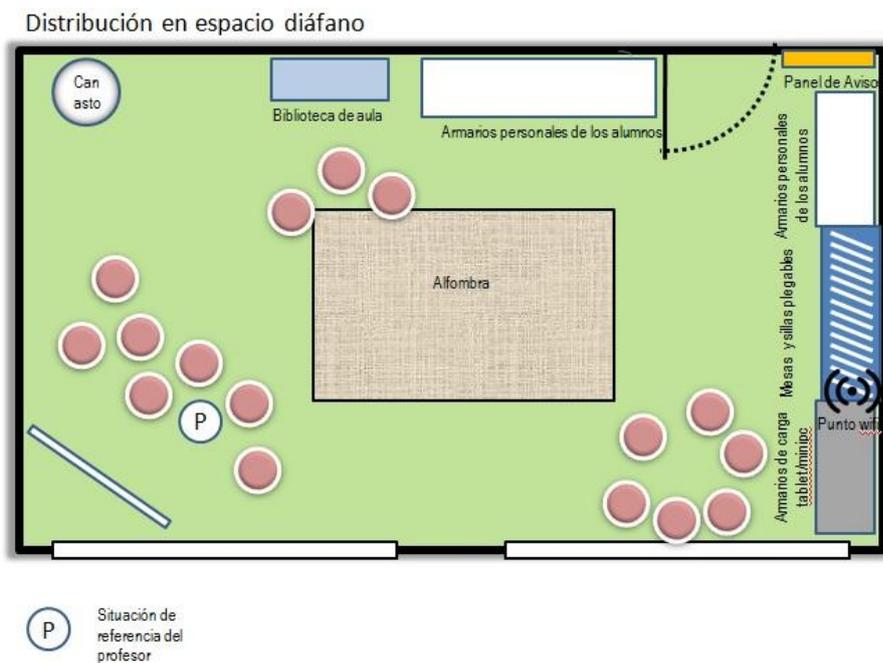


Figura 2

2. Distribución con mesas en U.

Esta es una forma típica que adoptan las mesas de un aula dejando un gran espacio central que permite conseguir una parte libre de movimientos en el aula y evita tener que plegar las sillas y mesas.

A pesar de disponer de un espacio central libre, tener las mesas montadas no aprovecha al máximo las posibilidades espaciales del aula. Por otro lado, este tipo de formaciones aleja a los alumnos unos de otros, al estar solo en contacto con los inmediatos. El profesor al moverse por la zona central o quedarse en la mesa hace que haya un distanciamiento entre maestro-alumnos.

Si bien es cierto que dejar un espacio central de movimientos crea un buen escenario de exposición y representación de obras, pero claro, solo suponiendo que se use en esos casos y no como norma general.

Este tipo de distribución usada para dar clases magistrales, en donde la pizarra y la figura del profesor quedan colocadas en la parte superior de la U, provoca la posición forzada durante bastante tiempo. Los alumnos que se encuentren en el brazo derecho de la U mantendrán con mayor frecuencia la flexión e inclinación de cuello hacia la derecha, mientras los del brazo izquierdo de la U mantendrán con mayor frecuencia la flexión e inclinación de cuello hacia la izquierda (Quintana Aparicio, 2003)

En este caso la posición sobre sus lugares-estáticos más cómoda la tendrían los alumnos situados en la posición central de la U.

Como he comentado anteriormente sería una buena idea aprovechar esta posición para representaciones, presentaciones y debates utilizando su centro como lugar de actuación pero no tanto para clases magistrales. Gracias a la flexibilidad de los elementos del aula podremos buscar una distribución más adecuada según el tipo de metodología y actividades que realicemos.

Ejemplo de aula en U:

Distribución de espacio de aula en U

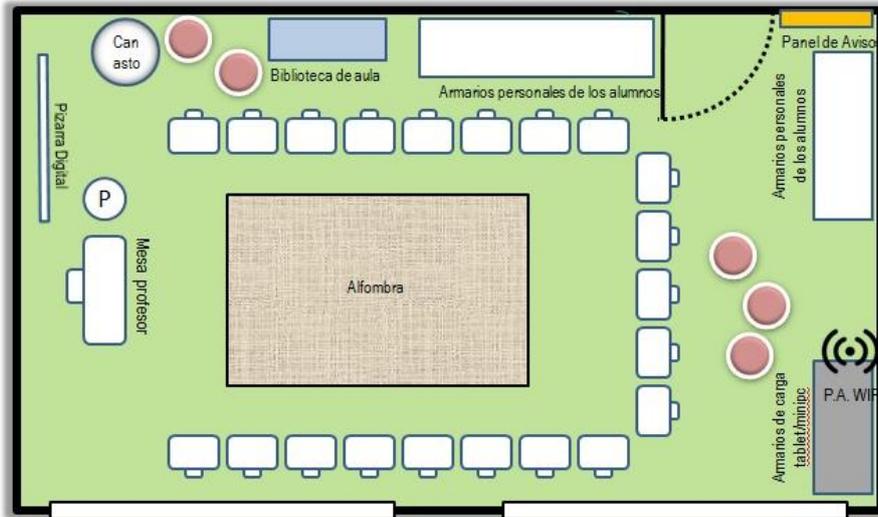


Figura 3

3. Distribución de libre colocación.

Esta colocación cuenta con la libertad posicional como base, donde el maestro también podrá colocarse de forma indistinta en el aula, entre los alumnos, consiguiendo de esta forma crear un clima de igualdad.

Es interesante para la realización de actividades escritas o de lectura individuales. Con esta distribución dejamos que el alumnado se coloque donde más a gusto se sienta consiguiendo una ruptura en la estaticidad posicional del pupitre tan común en las aulas.

Ejemplo de libre colocación:

Distribución de libre colocación

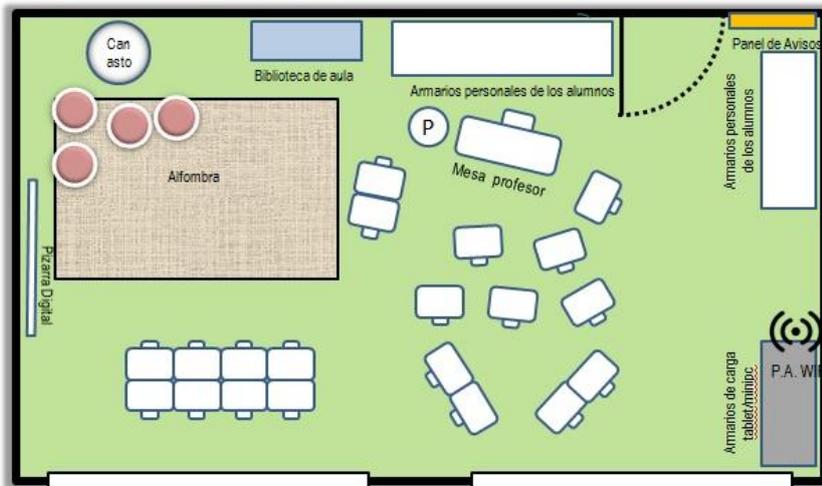


Figura 4

4. Distribución de espacio con ambientes.

Otra idea de distribución para un aula flexible es crear ambientes diferenciados con una finalidad didáctica. Los profesores estructuran las diferentes zonas en función de las áreas de aprendizaje o tareas que se desean trabajar. Los ambientes buscan ofrecer experiencias de trabajo independiente o colaborativo para el alumno. El profesor apoyará y orientará los procesos. Esta distribución se dirige a propiciar la autonomía del niño y es él que planifica el momento en el que realizar la actividad.

Podríamos colocar la zona de mesas en diferentes partes del aula, dejando una zona diáfana donde alumnos y profesores puedan realizar tipos de actividades donde el cuerpo necesite estar más presente.

Ejemplo de espacio con ambientes:

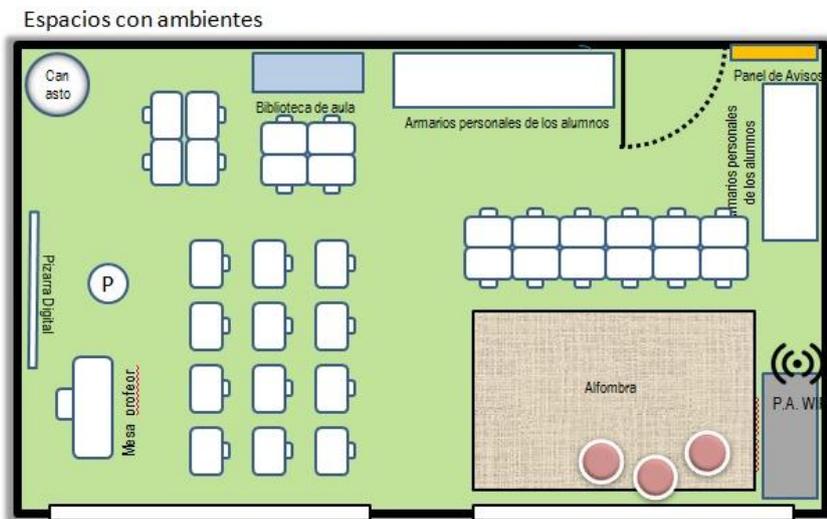


Figura 5

5. Distribución en islas de trabajo.

Entendemos aquí como isla de trabajo cada uno de los espacios organizados para la realización de tareas de aprendizaje de forma cooperativa por un grupo reducido de alumnos. En un aula cada isla puede estar realizando tareas iguales o diferentes. Todos los alumnos son participantes del proceso e intervienen como receptores y emisores.

Los alumnos tienen espacios abiertos en el aula y si fuera necesario el profesor podría optar por la libre movilidad e intercambio de miembros de una isla a otra sin restricción.

Es una buena distribución si las metodologías y actividades propuestas están enfocadas al trabajo grupal. Esta distribución facilita al alumnado la relación con los compañeros aprendiendo entre iguales y enriqueciendo las habilidades sociales del alumno.

Por otro lado, esta distribución sirve de ayuda a la observación del maestro, donde podrá ver y observar al alumno y detectar las distintas necesidades del mismo.

Ejemplo de espacio en islas de trabajo:

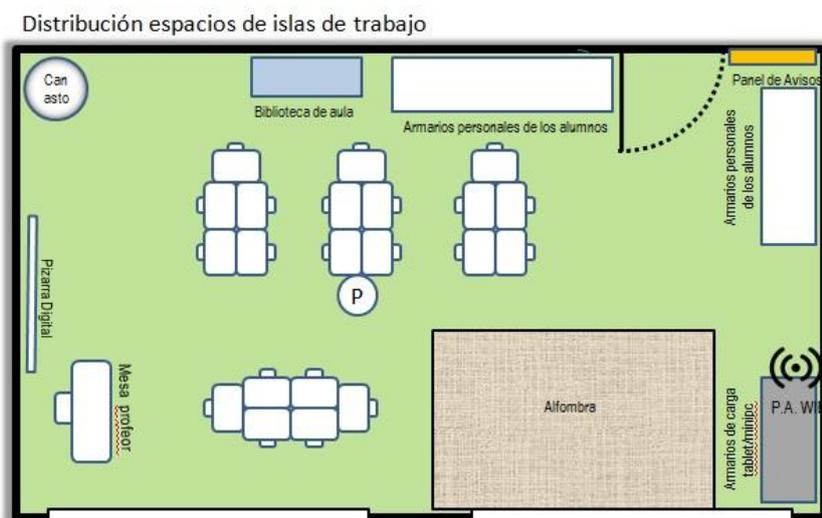


Figura 6

6. Distribución clásica.

En el aula flexible si fuera necesario o el maestro solo utilizara metodologías pasivas se podría adaptar a una distribución clásica.

Esta distribución no es la que mejor aprovecha el espacio ya que la separación entre mesas provoca una dispersión espacial y por tanto, menos espacios diáfanos donde usar metodologías que atiendan al cuerpo de mejor forma.

Ejemplo de distribución clásica:

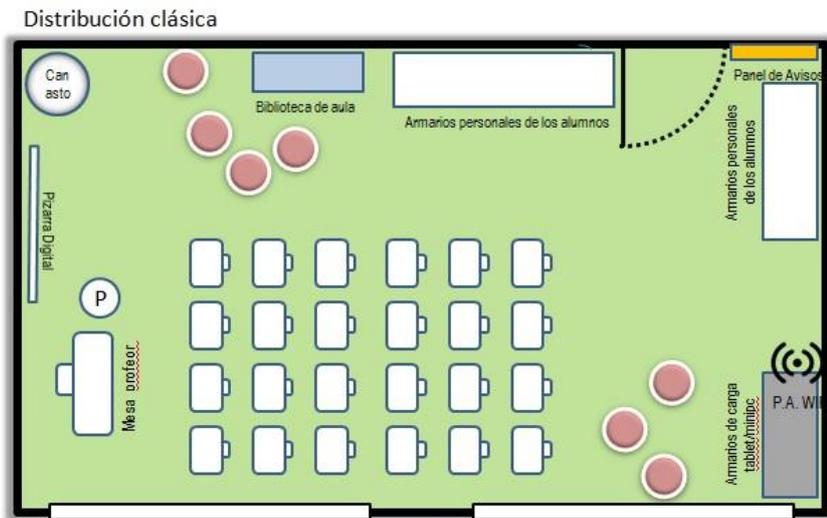


Figura 7

7. Distribución modelo de aula debate.

Este modelo facilita realizar actividades tipo debate entre dos grandes grupos diferenciados en los que se existen dos ideas enfrentadas. Es interesante a la hora de proveer a los alumnos de un lugar donde la discusión sea algo educativo, teniendo espacios donde crear roles y donde el maestro puede moverse observando a sus alumnos analizando sus actitudes.

Por otro lado facilita la visión cara a cara entre los alumnos creando una interacción directa a través de la mirada y el trato directo.

Es interesante crear un lugar donde podrá estar un moderador permitiendo que sea el propio alumnado quien guie y ordene el proceso de discusión.

Ejemplo de distribución de aula debate:

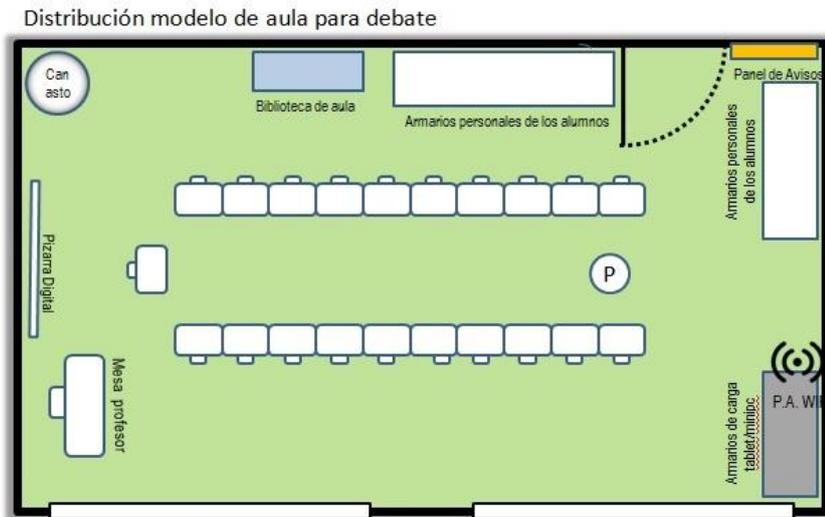


Figura 8

8. Distribución espacio de aula senado

Otra opción que se puede llevar a cabo en el aula flexible es la opción de aula senado. Se crearía un semicírculo donde los alumnos tendrían el rol de oyente mientras que en la parte superior del mismo nos encontraríamos los alumnos con rol de ponentes.

La distribución en forma de senado no atiende especialmente al cuerpo pero podría ser interesante para cuando los alumnos tuvieran que exponer algún trabajo o leer cualquier texto de manera pública.

Ejemplo de distribución:



Figura 9

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

Las estrategias didácticas entendidas como los procedimientos que el docente utiliza de forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes de los alumnos (Díaz-Barriga, 2002) favorecen que el espacio y los diversos materiales mejoren los procesos de enseña-aprendizaje.

Algunas estrategias que podemos aplicar en el aula flexible son:

1. Estrategias de aprendizaje cooperativo.

La flexibilidad facilita la organización de los alumnos de forma que se ayuden para aprender trabajando en equipos reducidos. Esta estrategia parte de la interacción personal de los alumnos para aprender determinados contenidos y que el profesor estructura (Zañartu, 2000).

2. Aprendizaje por tareas.

Se entiende como “cualquier acción intencionada que un individuo considera necesaria para conseguir un resultado concreto en cuanto a la resolución de un problema, el cumplimiento de una obligación o la consecución de un objetivo” (Consejo de Europa 2001). Las tareas como señala Basterra (2014), tienen un

carácter abierto en cuanto a las soluciones, flexibles en cuanto que se adaptan a los distintos estilos de aprendizaje, se aplican en un contexto real concreto y sirven para desarrollar competencias. Son diferentes a actividades.

3. Aprendizaje por proyectos.

En esta estrategia los alumnos se plantean, desarrollan y valoran proyectos de carácter interdisciplinar que tienen aplicación en el mundo real (Blank, 1997). La investigación, la exploración y el descubrimiento son aplicadas por los alumnos de forma autónoma o guiada para dar solución a diferentes problemáticas.

4. Aprendizaje autónomo.

En este caso el alumno de forma individual o en colaboración realiza el aprendizaje siguiendo sus propios objetivos, estrategias y recursos. El profesor debe ser un guía y proporcionar pautas para el proceso.

5. Aprendizaje por descubrimiento.

El alumno descubre las relaciones, principios y conceptos por sí mismo a partir de experiencias construyendo su aprendizaje (Barron 1993). El espacio flexible le facilitará poder indagar y descubrir gracias a la versatilidad del entorno de trabajo.

6. Aprendizaje por zonas.

El espacio se articula en diferentes puntos espaciales en los que los recursos, los materiales y las actividades están relacionados con objetivos o contenidos curriculares y los alumnos desarrollan de forma autónoma o guiada. El alumno elige su propio ritmo y el momento de desarrollar la actividad.

7. Tutorías entre pares.

Es una estrategia de aprendizaje mutuo en el que un alumno aprende (tutor) enseñando a otro alumno. Este último aprende gracias a la ayuda de su compañero. Es una estrategia que se basa en la diferencia entre los alumnos y la diversidad se convierte en un recurso (Duran y Vidal, 2006).

8. Grupos interactivos (comunidades de aprendizaje).

Los alumnos se organizan y trabajan en grupos reducidos. Cada grupo realiza una actividad diferente durante un tiempo determinado. Las actividades están moderadas por adultos (familias, voluntarios, universitarios, ...). Los alumnos una vez acabada la actividad pasan a otra.

9. Cuñas motrices.

Entendidas como la integración de momentos de actividad corporal entre situaciones de cuerpo silenciado con la finalidad de responder la necesidad de movimiento del alumno y el desarrollo de procesos con la actividad para el aprendizaje/enseñanza (Vacas Escribano,2007)

METODOLOGÍA

Para la realización del presente trabajo de búsqueda del aula flexible he recurrido a diferentes medios: lecturas, análisis de información, investigación de recursos y materiales, exploración de propuestas organizativas y asesoramiento de profesionales y especialistas. Realicé lecturas aconsejadas por el tutor con el fin de extraer información acerca de los espacios escolares. Posteriormente busqué por mis medios diferentes textos relacionados con el fin de completar información y fijar la idea de aula flexible. Recurrí a libros digitales, documentos y visualización de videos.

Se ha partido de la metodología de estudio basada en la evidencia (*Evidence-based Education*) en el sentido sajón del término, en aquello referido a los datos, pruebas o indicios a favor de algo. Esta metodología se basa en que las decisiones corresponden a un uso racional, explícito, juicioso y actualizado de los mejores datos objetivos (Murillo, 2011), para ello se ha realizado lectura crítica y clasificado los numerosos documentos revisados en las siguientes categorías: investigaciones, estudios, experiencias, opiniones de expertos y normativa. A partir de ello se ha conformado la justificación, la fundamentación y las propuestas de diseño.

Una vez fijada la idea, procedí al uso y búsqueda de información más concreta a la par de descargar diferentes catálogos de material escolar comercial, extrayendo los que ofrecían mayor versatilidad al aula, sin centrarme exclusivamente en las novedades por el mero hecho de serlo.

Como he comentado, he contado con la ayuda de profesionales de la enseñanza y especialistas que me han servido de soporte y base de información para la realización de este trabajo, recurriendo también a las experiencias propias y aprendizajes de la carrera y prácticas docentes.

CONCLUSIONES

El espacio es un lugar de interacción y realización de actividades en el contexto educativo. Resulta de gran importancia atenderle de forma adecuada ya que funciona como elemento facilitador del aprendizaje del alumno.

Su importancia ha sido observada y tomada en cuenta, siempre desde el punto de vista de una metodología concreta. Por ello tratar el espacio como lugar flexible y lleno de posibilidades ayuda a facilitar la evolución educativa hacia un modelo menos estático. Del mismo modo el aula flexible permite al profesorado dotar a su actividad docente de un amplio abanico de posibilidades metodológicas enriqueciendo de esta manera las posibilidades del alumno.

Tras la lectura y consulta de información acerca de los espacios escolares destaco la inquietud de dotar al aula de un espacio donde el movimiento pueda tener cabida. Veo como muchos autores y profesionales definen al alumno como un sujeto activo en su aprendizaje, no como un mero receptor de información, siendo esta la situación a la que queda relegado normalmente por condicionantes espaciales. Por ello, al dotar el aula de una serie de elementos mobiliarios y recursos móviles conseguimos un espacio moldeable a la situación educativa pertinente, facilitando la labor docente y el uso de metodologías que atiendan al cuerpo como parte indispensable del aprendizaje.

Las propuestas están destinadas a llevarse a cabo en cualquier aula estándar aunque muchas de las opciones quedarían supeditadas a la inversión del centro.

El hándicap de este trabajo es la imposibilidad de haberle llevado a cabo experimentalmente, durante las prácticas docentes (realizadas años anteriores). Hubiera sido interesante observar como la atención a los diferentes puntos del diseño influían en las metodologías docentes y en los alumnos.

Por último debo decir que podemos tener un aula de lo más flexible, pero al final, será labor del maestro llevar a cabo las actividades que permitan explotar al máximo las

posibilidades espaciales del aula. Con un poco de esfuerzo, creatividad y equipando los espacios de la forma más adecuada y versátil conseguiremos desarrollar la labor docente ampliando los rangos de actuación y provocando una atención integral al niño en el que construya su conocimiento y su personalidad individual y personal.

Sería interesante poder dar continuidad a este proyecto con una experimentación controlada en el aula recogiendo los resultados y reconociendo como se correlacionan la flexibilidad del aula, la metodología y el aprendizaje.

REFERENCIAS

BANDURA, A. (1977). *Social Learning Theory*. General Learning Press.

BARBERO, J. I. (1996): «El tratamiento pedagógico de lo corporal. Hacia la construcción de un discurso autónomo en/de la Educación Física», en J. L. Pastor Pradillo: *III Congreso Nacional de Educación Física de Facultades de Educación y xiv de Enseñanza Universitaria de Magisterio*, Universidad de Alcalá de Henares.

BARRÓN RUIZ, A. (1993). *Aprendizaje por descubrimiento: principios y aplicaciones inadecuadas investigación y experiencias didácticas*. Revista Enseñanza de las Ciencias.

BASTERRA.A. (2014). <http://maestricodeescuela.blogspot.com.es/2014/01/tareas-y-proyectos-ana-basterra.html>. Recuperado el 2 de junio de 2014

BENITEZ MURILLO.M.I.(2009). *El juego como herramienta de aprendizaje*. Innovación y experiencias educativas ISSN 1988-6047 dep. legal: gr 2922/2007.

BERESALUCE DIEZ.R. *Las escuelas municipales de Reggio Emilia como modelo de calidad en la etapa de educación infantil*. Editorial Club Universitario.

BESTRATEN.M.(1994). *Ergonomía*. Madrid: Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el trabajo.

BLANK, W. (1997). *Authentic instruction. Promising practices for connecting high school to the real world*. University of South Florida. ERIC Document Reproduction Service No. ED407586. (pp. 15–21). Tampa. EEUU.

BRANZI,A., RINALDI,C., VECCHI,V., PETRILLO,A., BRUNER,J., ICARO,P., SARTI,A., Y VECA, A. (1998). *Children, spaces, relations. Metaproject for an environment for young children*. Reggio Children Publisher. Pp. 36-43.

BRUNER J. (1988). *Desarrollo cognitivo y educación*. Morata. Madrid.

BRUNER, J. S. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
Captura y diseño, Chantal López y Omar Cortés.

COMMON EUROPEAN FRAMEWORK FOR LANGUAGES (2001): *Learning, Teaching, Assessment*. Council for Cultural Cooperation. Education Committee Language Policy Division, Strasbourg.

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN JCYL(2014), Educación sienta las bases para la implantación del libro digital en los centros de la Comunidad, <http://www.comunicacion.jcyl.es/web/jcyl/Comunicacion/es/Plantilla100DetalleFeed/1281372051501/NotaPrensa/1284337047037/Comunicacion>. Recuperado el 28 de junio de 2014.

CORREA LÓPEZ, O Y LEÓN, C.E. (2011) *Enfoque Reggio Emilia y su aplicación en la unidad educativa Santana de Cuenca*. Universidad de cuenca. Facultad de psicología.

CUARTAS, J (1999, 21 de Diciembre), *El proceso de transferencias educativas culmina con el acuerdo con Asturias*. El País.

DALE, E. (1964). *Métodos de enseñanza audiovisual*. México: Reverté.

DELGADO BENITO, V. (2009). *Organización del aula de Educación Primaria en centros educativos de Burgos y su provincia. Influencia del espacio escolar en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje*. Universidad de Burgos.

DEPARTMENT OF EDUCATION AND EARLY CHILDHOOD DEVELOPMENT (2011). *Research into the connection between built learning spaces and student outcomes*. Literature review Paper No. 22. State government. Victoria.

DÍAZ-BARRIGA, F. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: Mc Graw – Hill

DURAN, D. Y VIDAL, V. (2006). *Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en secundaria*. Editorial GRAO.

EUSKADI-INNOVA (2013). *Creatividad en la escuela. Modelos alternativos para la participación del alumnado*. Gobierno Vasco.

GOLDSTEIN,R,E., LABORDA, J.M. y SOBRADO,H,M. (2005). *Lumbalgias en la escuela primaria*. Universidad Maimónides. Facultad de ciencias de la salud.

HAINSTOCK, E. (1972). *Enseñanza Montessori en el hogar*. Editorial Diana. México
HIGGINS,S, HALL,E, WALL,K, WOOLNER,P, MACCAUGHEY,C (2005) *The impact of school environments: a literature review*, The Centre for Learning and Teaching, School of Education, Communication and Language Science, University of New Castle.

Ley Orgánica 8/2013 (2013) para la mejora de la calidad educativa.«BOE» núm. 295, de 10 de diciembre de 2013.

LOADEN GUTIÉRREZ. C, PÉREZ LÓPEZ. C, (2002). *El espacio como elemento facilitador del aprendizaje*. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. Revista Pulso, 133-146.

LÓPEZ NOGUERO. F. (2005). *Metodología participativa en la enseñanza universitaria*. Narcea. Madrid.

LÓPEZ PÉREZ.R. *La teoría de las inteligencias múltiples*. Centro de investigaciones

LUZ DE LUCA. S. (2004) *El docente y las inteligencias múltiples*. Revista iberoamericana de educación. (ISSN: 1681-5653)

MOLINA SIMÓ, L. (1982). *Algunas reflexiones psicopedagógicas*. Cuadernos de Pedagogía, nº 86.

MONTESSORI, M. (1948). *Ideas generales sobre mi método*. Primera edición cibernética, octubre del 2005. Captura y diseño, Chantal López y Omar Cortés.

MORENO OLIVER, F. (2005). *Diagnóstico ambiental de l'aula*. Perspectiva escolar, núm.294, pp. 67-72.

MURILLO TORRECILLA, F.J. (2011). *Hacer de la educación un ámbito basado en la evidencia científicas*. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.

ORDEN EDU/519/2014, de 17 de junio, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación primaria en la Comunidad de Castilla y León.

PARROT, A. (1936). *Mari, une ville perdue*. S.N

PLANELLES, M Y AUNIÓ, J. A (2013, 8 de Diciembre). *El recorte educativo alcanzará en 2014 los 7.300 millones de euros*. El País.

QUINTANA APARICIO.E (2003). *Estudio del mobiliario escolar y su influencia en la postura sedente en una población infantil*. Departamento de Física, ingeniería y radiología médica. Área de fisioterapia. E.U de Enfermería y fisioterapia. Universidad de Salamanca.

Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.

Real Decreto 132/2010 (2010), por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan las enseñanzas del segundo ciclo de la educación infantil, la

educación primaria y la educación secundaria. «BOE» núm. 62, de 12 de marzo de 2010.

REAL DECRETO 1340/1999, de 31 de julio, sobre traspaso de funciones y servicios de la Administración del Estado a la Comunidad de Castilla y León en materia de enseñanza no universitaria.

REDES (2011). *De las inteligencias múltiples a la educación personalizada*. RTVE. (emitido 9/12/11). Disponible en <http://www.rtve.es/alcarta/videos/redes/redes-inteligencias-multiples-educacion-personalizada-avance114/1269177/>

Resolución de 22 de abril de 2005 (2005), de la Dirección General de Educación, Formación Profesional e Innovación Educativa, por la que se da publicidad al Convenio Marco de colaboración entre el Ministerio de Educación y Ciencia, el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y la Entidad Pública Empresarial Red.es, para la puesta en marcha del Programa «Internet en el Aula». «BOE» núm.114, de 13 de mayo de 2005.

RUIZ RUIZ, JM (1994). *Espacio Escolar*. Revista Complutense de Educación. Vol 5 (2). pp 93-104.

SALINAS, J. (2013). *Enseñanza Flexible y Aprendizaje Abierto, Fundamentos clave de los PLEs*. En L. Castañeda y J. Adell (Eds.), *Entornos Personales de Aprendizaje: Claves para el ecosistema educativo en red* (pp. 53-70). Alcoy: Marfil.

SCHARAGRODSKY, P.(2007). *El cuerpo en la Escuela*. Programa de capacitación multimedial. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

TORANZO, V. (2009). *¿Pedagogía vs Arquitectura? Los espacios diseñados para el movimiento*. Universidad de San Andrés en creatividad y educación superior. Universidad Educares, Universidad de Chile.

TORANZO, V. (2009). *Espacios abiertos para una educación por el movimiento*. Aula de innovación educativa.

TORANZO.V. (2008) *Pedagogía y arquitectura en las escuelas primarias argentinas*. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, núm. 13, 2008, pp. 11-20.

TORRES GONZALEZ, J.A. (2012). *Estructura organizativa para una escuela inclusiva: promoviendo comunidades de aprendizaje*. Educatio Siglo XXI, Vol. 30 n° 1 · 2012, pp. 45-70

VACA ESCRIBANO, M, J. (2007). *Un proyecto para una escuela con cuerpo y en movimiento*. Ágora para la E.F y el Deporte, n° 4-5. Pp 91-110.

VALLS,R. Y MUNTÉ,A. (2010) *Las claves del aprendizaje dialógico en las Comunidades de Aprendizaje*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Número 67. P.p 11-15.

VIGOSTKY, L.S.(1997). *La colectividad como factor de desarrollo del niño deficiente en Obras escogidas (V)*: Madrid: Visor.

VISEDO J.M. (1991).*Espacio escolar y reforma de la enseñanza*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado.125-135.

WALLON, H. (1985). *La vida mental*. Barcelona. Ed. Crítica.

ZAÑARTU, L. (2000): *Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de Diálogo Interpersonal, En Red*. Contexto Educativo. Revista Digital en Educación y Nuevas Tecnologías. N° 28. Año V. Disponible en: <http://contexto-educativo.com.ar/2003/4/nota-02.htm>